

jóvenes bárbaros, apostados en las al-

rededores del templo obligados a hacer

al orador, impidiendo llegasen al pú-

blido las palabras del mismo, nos obli-

gan a no hacer una reseña exacta de

aquella arenga que levantó el entusiasmo

de los estóicos ebarrésas pro-

curando en estruendosa ovación al

terminar.

Después se discutió brevemente el

asunto de la excursión y se tomaron

los siguientes acuerdos finales.

Ir a San Sebastián todos los que pu-

dieran.

Telesgrafiar al Vaticano, al Gobierno

y a la Junta organizadora 1.º la Asam-

blea en general y 2.º las actitudes re-

pro sentadas en el acto que se celebró

en Eibar, quedando en medio del mayor

entusiasmo el primer acto que los cató-

licos en otros celebraron en Eibar, y

que fue precedido de otros semejantes

que se preparan.

Como decíamos antes, varios grupos

de radicales intentaron con sus gritos

impedir la efectividad de aquel acto

perfor esta vez no ha habido lugar,

pues los católicos hicieron de él su

propio caso.

Los católicos, socorridores de la to-

lerancia y libertad de nuestras radicales

quienes se mostraron, hace poco

partidarios de que celebráramos una

manifestación pública solo los cató-

licos de Eibar (que al pelo se hubieran

reído de nosotros señores Autón, (Cai-

clans, Tomasito y compañeros) se enar-

garon de quitar la entrada del salón a

fin de evitar escándalos, pero tuvie-

ron que sostener con los grupos de los

hostiles un pugilato menudando

algunos puñetazos.

La autoridad, siempre previendo de

nuestro demócrata alcalde envió un

alguacil que respondiera del orden.

Era poca fuerza, claro está, y se por-

tió muy mal, según nos cuenta el tal

policial, pues debió de dar a algunos

católicos contestaciones poco dignas

de una autoridad cuando negamos luz

en el asunto, volvíamos a cooperar

del tal político y del alcalde.

Mientras tanto termino felicitando

al gran Amadregal por los disculpas

tan apropiadas que de las enseñan-

zas radicales salen.

El tercer correspondiente.

Eibar 4 8-910.

Un despacho de Canalejas

Las cuatro Juntas enviaron la ma-

ñana del miércoles al señor Canalejas

un telegrama, participándole que

reiteraban su propósito de que se ce-

lebrase la manifestación de San Se-

bastián el domingo, y que se respon-

día de que por parte de los católicos

manifestaciones no habría alteración

de orden público.

En contestación a ese despacho re-

dió la Junta ayer misma el si-

guiente despacho al jefe del go-

bierno.

Dice así:

Señor Ceán.

Presidente Junta católica.

Bilbao.

Madrid 4 (11.1).

Del presidente del Consejo de mi-

nistros.

Se telegrama discreto y redactado

en los términos que corresponden a la

persona que lo autoriza con su firma,

y a la autoridad del gobierno a quien

se dirige, marcos de mi parte cortés,

razonada y amplia respuesta.

No duden las Juntas, no duden su

representante que el gobierno no sólo

no pone ninguna obstáculo, sino que

siempre que sea todo género de

facilidades para que los elementos

sociales convocados por las Juntas re-

alicen la manifestación que desean co-

nvocar, omitan y ejerciten todos los

derechos que la Constitución y las

leyes les reconocen.

No dudo del respeto a las leyes por

parte de esos elementos, y, aunque es

lanceo, me aseguro de que el am-

paro que a esos derechos ha prestado

siempre el gobierno.

Quántanse por cuántas las mani-

festaciones que el gabinete actual ha

autorizado contra las escuelas laicas y

una contra resoluciones del gobierno,

recalcadas en materia de derechos pú-

blicos constitucionales para ninguna

manifestación opuesta a ellos, ni tam-

poco el propósito de oponerle en lo

sucesivo.

Las razones por las cuales tuvimos

el sentimiento de no autorizar ahora,

aun cuando pueda autorizarse luego

una gran manifestación en Bilbao, es

bien notoria. Las razones por las que

no autorizamos la manifestación de San

Sebastián, a instancia de sus Corpora-

ciones municipales y comercial y de la

colonia vascuense, bien se lo elocua-

ran los telegramas de este, de prevenc-

ción, de agravio, dirigidos a mí, como

jefe del Gobierno; el anuncio de

intenciones de que contra la voluntad

del Gobierno, es decir, fuéramos

desobedeciendo las leyes se realizara

la manifestación, habiéndose merecido

de mi parte la intervención activa

de los Tribunales de Justicia; pero

yo comprendo y tolero ciertas exal-

taciones, y confío en que el respeto al

principio de autoridad, al amor al

orden, la aversión a la violencia, que

inspira siempre los sentimientos cató-

licos y de las espritas fervorosas, el

respeto de las palabras de los Presi-

dentales de la manifestación ilegal si

persistieran.

El señor ministro de la Goberna-

ción va hoy a Bilbao, y él podrá

asistirse los sentimientos y los

propósitos del Gobierno, y con el

puede concertarse la manera de rea-

lizar la manifestación en paz y con

arreglo a derecho.

Este despacho del señor Canalejas

aumentó la indignación y la exalta-

ción católicas.

Jamás se ha conocido opresión tan

intensa, cometida por el Gobierno que

se titula liberal y democrático.

Jamás se ha visto desprecio más

escandaloso de la libertad y del de-

recho, como el que representa esta

actitud del señor Canalejas.

Y todo ello dicho con frases ho-

nosas, preparadas para excitar más

y más los ánimos de los que son vícti-

mas de su persecución.

El despacho fué reexpedido inme-

diatamente a San Sebastián, donde

estaban constituidas con la Junta de

Guipúzcoa en pleno, las representa-

ciones de las Juntas de Álava, Nava-

rra y Vizcaya, que a primera hora

habían salido de sus respectivas capi-

tales para la de Guipúzcoa.

La manifestación católica

(Por teléfono)

(De nuestro correspondiente)

1,15 m.

Canalejas y los

periodistas

El presidente del Consejo señor

Canalejas ha recibido de los periodistas

en el ministerio de la Gobernación.

Nos dió varias noticias acordando

su primer lugar el tema de las huer-

cas en Bilbao.

Conferencia con Merino

Nos dijo el presidente que había

celebrado una conferencia muy exten-

sa con el ministro de la Gobernación

señor Merino.

En esta conferencia, nos dijo el se-

ñor Canalejas, me ha dado cuenta del

entusiasmo con que ha sido recibido

en Bilbao por todos los liberales.

Añadió que en Bilbao reina tran-

quilidad completa.

Telegrama de la Junta

Respecto de la manifestación cató-

lica dijo Canalejas que había recibido

un telegrama de la Junta organiza-

dora.

Dicho despacho, según el presiden-

te, está redactado en términos de vi-

olencia y con falta de respeto al go-

bierno.

Por esta causa Canalejas ha puen-

do el tanto de culpa a los tribunales

que proceda en consecuencia.

Don José pedirá que se exijan las

responsabilidades que procedan por

desacato é insultos al gobierno de la

En Vizcaya

9 m.

A San Sebastián—Unos á

pié y otros andando.—No

sirven inconvenientes

Aquí cuentan los entusiasmos

para acudir el domingo a San Se-

bastián.

Para los católicos de Vizcaya no

son inconvenientes al que no haya

medios de locomoción, ni se autorice

por el gobierno la manifestación ca-

tólica, ni que se presenten cuantos

obstáculos quieran, pues ya han co-

menzado á salir de distintos puntos

de Vizcaya, unos á pié y otros an-

dando, cientos de católicos.

Hoy en la tarde los trenes ordina-

rios han sido muchos los que se han

marcado á San Sebastián.

En el tren de las tres 35 de la tarde

se han ido 800 y en el de las cinco

irán otros tantos.

También han salido para la capital

de Guipúzcoa su automóvil y co-

ches de tracción animal, muchos ca-

tólicos que quieren encontrarse en

San Sebastián el domingo.

De Merquina, Lequeitio y otros

pueblos irán á la bella Euzo de 400 á

500, pero á pié, por no encontrar bi-

lletes en los trenes ordinarios.

Tropas á San Sebastián

A las cuatro de la tarde han salido

para San Sebastián tres compañías de

San Marcial.

Las estaciones del tránsito están

vigiladas.

En Navarra

Pamplona

El entusiasmo ha continuado sin-

do grandísimo.

Se han recibido innumerables te-

legramas de adhesión, entre ellos uno

del marqués de Vedillo.

—Han pasado tres vagones re-

pletos de guardia civil, para San Se-

bastián, así como también el regimen-

to de Adrílica que va á Tolosa y Her-

nan.

Madrid

Más detalles

Per la noche ha vuelto Canalejas á

recibir noticias del gobernador civil

de Guipúzcoa habiéndole nuevamente

de la manifestación.

Agregó Canalejas que los conserva-

dores estaban con él á excepción de

un pequeño grupo.

«El Correo Español»

«El Correo Español», publica un va-

liente artículo atacando al Gobierno.

Dijo que el Presidente había pe-

didado los católicos pero que ahora ha

perdido hasta la cabeza.

No quería—añade—que se celebra-

ra la manifestación católica y ahora

ha discurrido embargar los trenes y

todos cuantos medios de comunica-

ción existen, como si fuera un go-

bierno revolucionario que se ha con-

traído á la calle cortando los hilos del

telégrafo.

Pregunta á «La Epoca» si le parece

que se puede tolerar esto y agrega:

Aceptar órdenes de un gobierno si,

pero de una Junta de factos, no.

Dijo después otros muchos ata-

ques á Canalejas y á «La Epoca».

Los católicos españoles, dice des-

pués, como los vascos vascos, no

tolerarán violencia.

«El Siglo Veintiuno» publica tambié-

un artículo análogo, de gran enen-

tramiento para el gobierno.

Dice que el gobierno ha decidido

tomar militarmente los católicos que

conducen á San Sebastián, para im-

pedir que vivan los católicos.